

**DOSSIER: V INFORME DE MONITOREO DE DATOS
SOCIOECONÓMICOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

Abril 2023



UNA CIUDAD ¿heterogeneidad, desigualdad o injusticia?

Martín Moreno

Coordinador del área de informes de coyuntura del CEC Sociales

UNA CIUDAD ¿heterogeneidad, desigualdad o injusticia? Quinto Informe de monitoreo de datos socioeconómicos de la Ciudad de Buenos Aires (CABA), abril 2023.

Elaborado por Martín Moreno (CEC-FCS-UBA)
con colaboración de Danila Borro (FCS-UBA)

Continúa este quinto informe de “Ciudad en deuda” los anteriores dossiers que se iniciaran en el año 2017 y continuaran en 2018 y 2021, y en los que se mostrara una realidad territorial muy desigual de la Ciudad de Buenos Aires. Así, se observan que las familias y la población del Sur presentan peores condiciones de salud, de ingreso, empleo y vivienda, en relación a otros ámbitos territoriales; lo que se traduce en una mayor mortalidad infantil, mayores niveles de desocupación y de situaciones de hacinamiento. Estos indicadores se explican por la desigual -o injusta- oferta de los servicios de salud, de educación, las oportunidades y calidad del empleo, según sean las características de las diferentes zonas de la ciudad.

Como en las anteriores oportunidades se toma como principal fuente de información los datos que publica la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad (DGEyC). En cuanto a la delimitación por zonas, se utiliza la misma que la DGEyC ha definido a partir de un conjunto de indicadores referidos a diferentes dimensiones de las condiciones de vida de la población (entre otros, pobreza, actividad económica, características demográficas, educación, salud, riesgos de la población menor de un año). De esta manera se ha determinado la división de la Ciudad en tres conglomerados (zonas), conformadas por las Comunas que en cada caso se indican y presentando también -muy brevemente- algunas de sus características:

a) La **Zona Norte** (integrada por las Comunas 2, 13 y 14), que se caracteriza por exhibir mejores ingresos per cápita familiar; bajos porcentajes de hogares con hacinamiento y de población sin cobertura de salud; baja proporción de hogares con ingresos menores a la canasta total; altos porcentajes de población adulta con educación secundaria completa; y elevadas tasas de escolarización del nivel secundario.

b) La **Zona Sur** (Comunas 4, 8, 9 y 10), que presenta menores ingresos per cápita familiar y elevado peso de hogares con ingresos menores a la canasta básica total; altos porcentajes de hogares con hacinamiento; menor cobertura de salud; elevada proporción de población adulta sin secundario completo y tasas de escolarización del nivel secundario más bajas.

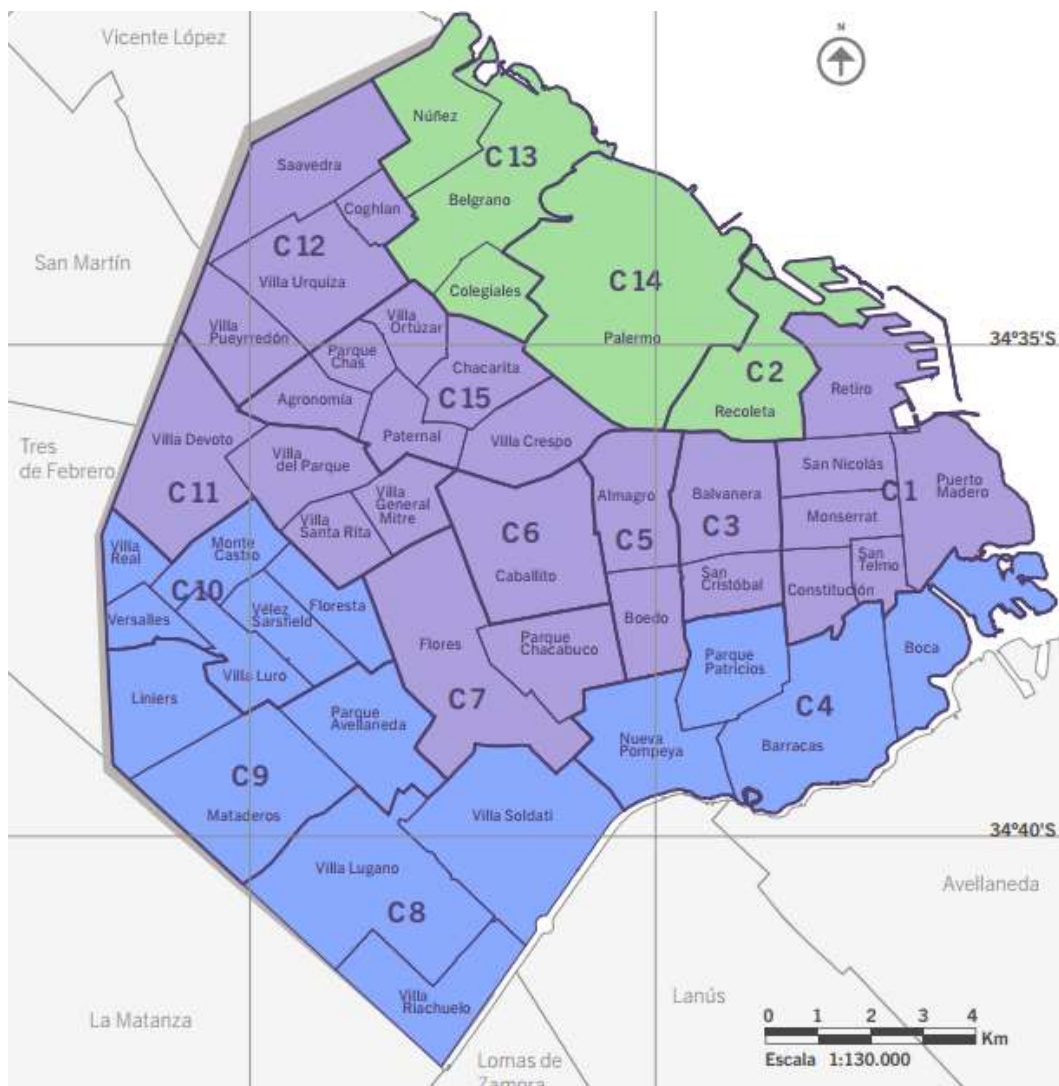
c) La **Zona Centro** (Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15), que, de acuerdo con los indicadores mencionados, se ubica en una “posición intermedia” respecto de las anteriores.

Asimismo, se debe destacar que esta zonificación, basada en el perfil socioeconómico y demográfico de la población, dio como resultado tres conglomerados muy dispares en cuanto a la cantidad de comunas que se refieren, a la superficie que ocupan y al porcentaje de población que albergan. Al respecto, la Zona Centro se distancia

claramente de las restantes dado que agrupa a ocho de las 15 comunas, abarca el 46% del territorio y concentra el 53% del total de habitantes de la Ciudad.

El CEC hace propia la importancia de sistematizar, analizar y, quizás aún mayor, la divulgación de este tipo de publicaciones que permite poner a disposición de la población en general, de los decisores de políticas públicas y de todos los interesados en conocer la situación y evolución de la Ciudad, en los aspectos que aquí se presentan. En este sentido la universidad pública y esta Facultad en particular asume la tarea de poner a disposición de quienes quieran o necesiten materiales que permitan conocer la condición en que la Ciudad se encuentra, conocimiento que oriente su transformación en un territorio de mayor equidad, integración y justicia.

Para una más clara lectura de este trabajo se reproduce (del Anuario Estadístico 2019, de la DGEyC) un mapa de la Ciudad de Buenos Aires, en el que se detalla las Comunas en que se divide la Ciudad, los barrios que las integran y las Zonas, con las Comunas que las componen.



Comuna 1: Constitución, Monserrat, Puerto Madero, Retiro, San Nicolás, San Telmo; **Comuna 2:** Recoleta; **Comuna 3:** Balvanera, San Cristóbal; **Comuna 4:** Barracas, Boca, Nueva Pompeya, Parque Patricios; **Comuna 5:** Almagro, Boedo; **Comuna 6:** Caballito, **Comuna 7:** Flores, Parque Chacabuco; **Comuna 8:** Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati; **Comuna 9:** Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda; **Comuna 10:** Floresta, Monte Castro, Vélez Sársfield, Versalles, Villa Luro, Villa Real; **Comuna 11:** Villa del Parque, Villa Devoto, Villa General Mitre, Villa Santa Rita; **Comuna 12:** Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza; **Comuna 13:** Belgrano, Colegiales, Núñez; **Comuna 14:** Palermo; **Comuna 15:** Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo, Villa Ortúzar. **Zona Norte:** Comunas 2, 13, 14; **Zona Centro:** Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12, 15; **Zona Sur:** 4, 8, 9, 10.

El mercado de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires

Para conocer la situación del mercado de trabajo habitualmente se recurre a las llamadas “tasas básicas” (de actividad, empleo, desocupación y subocupación)¹.

La tasa de actividad, entre las personas antes referidas, en el segundo trimestre de 2022 presenta un aumento de 2 puntos porcentuales², con relación a la registrada un año antes (2do. 2021) y muy similar a la tasa del trimestre inmediato anterior (1ro./2022:55,3³), lo cual parece denotar un freno a la incorporación de la población en el mercado de trabajo. Este freno se confirma porque en el siguiente trimestre (3ro. 2022) la tasa disminuye en prácticamente 1 p.p. Aquella alza -en línea con el comportamiento nacional- parecía que iba a continuar la tendencia creciente iniciada ya en el tercer trimestre de 2020⁴- pero como era de preverse- de manera menos intensa. Era de preverse debido al importante “repunte” registrado en el año 2021, en relación con la inusual caída del primer semestre de 2020 que se observara debido a las consecuencias de la pandemia COVID-19. El gráfico 1 lo muestra claramente.

Una mirada de más largo plazo permite ver que el nivel de actividad presenta altibajos a lo largo del período analizado -gráfico 1-, aunque después del alza registrada en 2016 (2° trimestre) se estabiliza y con posterioridad al incremento que se observa en 2019, se registra una caída de gran magnitud, producto de la pandemia y del consiguiente ASPO⁵, particularmente intensa en el segundo trimestre de 2020. Cabe preguntarse si el movimiento creciente que mostraba esta tasa (antes de la irrupción de la pandemia) no se debe a que la población -ante la importante caída de sus ingresos- se vuelca al mercado de trabajo para incrementarlo o, al menos, sostenerlo.

Una primera respuesta -parcial- se encuentra en la **tasa de empleo** que desde 2015 y hasta 2019, permanece prácticamente estable, con un muy ligero aumento en ese último año, y acompañando en términos generales, a la actividad. Como puede verse muestra

¹ La primera indica la relación entre la población que desempeña una ocupación o busca activamente desempeñarla y el total de población y **la de empleo** establece la relación entre quienes tienen una ocupación y el total de la población. La **tasa de desocupación** refiere a quienes buscaban activamente una ocupación sin haberla encontrado y **la de subocupación** alude a quienes, teniendo una ocupación, trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más horas; en estos dos últimos casos en relación con la población económicamente activa. Las cuatro tasas refieren a la población que cuenta con 10 años o más.

² En adelante p.p.

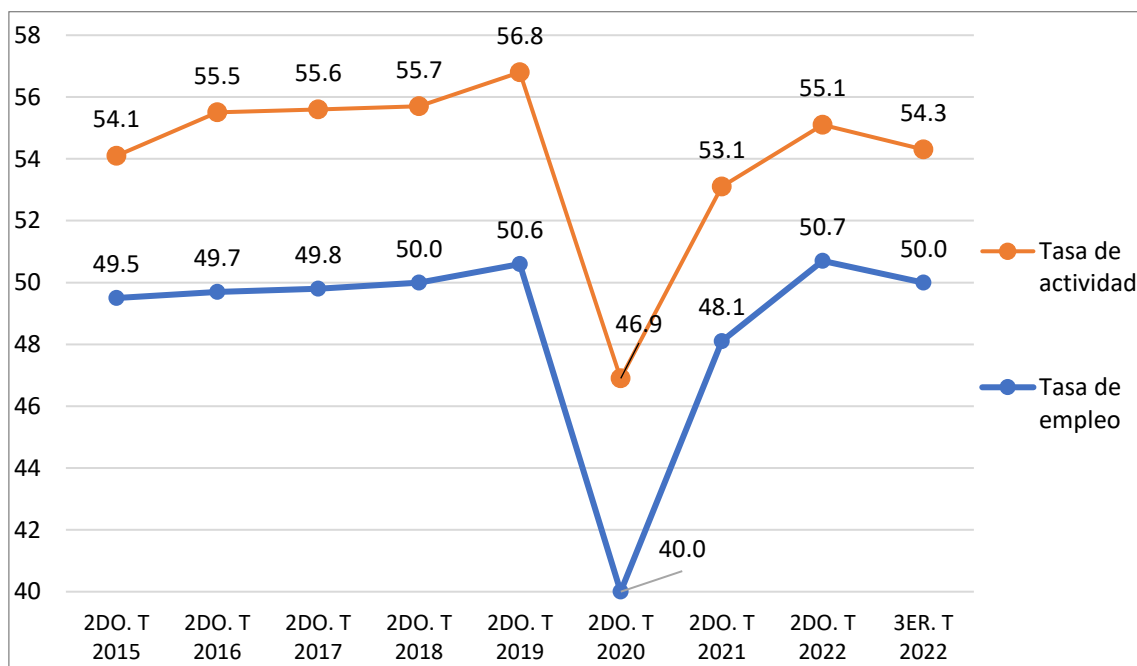
³ No se muestra en el gráfico

⁴ No se muestra en el gráfico

⁵ Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

un brusco descenso (10,6 p.p.) en el 2° trimestre de 2020 para “rebotar” -también de manera importante, pero algo menor que el nivel de la caída mencionada- al siguiente año, no logrando recuperar sin embargo el valor del año 2019. Es recién en el año 2022 (2° trimestre) cuando se vuelve al nivel de empleo prepandémico, pero en el tercer trimestre vuelve a retroceder.

GRÁFICO 1. Tasas de actividad y de empleo. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2022 y 3er. Trimestre 2022



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI), Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires (CABA).

La **tasa de desocupación** continuó la tendencia decreciente que se había registrado en el 2021 (2° trimestre) respecto del “pico” del momento más álgido de la pandemia y su consecuente ASPO. Como era de esperarse el reinicio -aunque no total- de las actividades económicas permitía vislumbrar un descenso del nivel de desocupación, cosa que ocurrió en el trimestre antes mencionado (a 9,4%) y también puede verse que un año después se alcanza el valor más bajo del período considerado en este análisis (8,1%), aún cuando en el trimestre siguiente se registra también un muy ligero descenso (a 7,9%). No obstante, es plausible suponer que ese comportamiento no es ajeno al desempeño económico que se daba en un contexto más general que el de la propia Ciudad, es decir a nivel del país. También porque desde el gobierno de la Ciudad no se implementó ningún programa que apuntara a una reducción del desempleo ni a una reactivación de la actividad económica.

Para confirmarlo -aun provisoriamente- una mirada de más largo plazo permite ver que durante el lapso que transcurre entre los años 2016 y 2019, momento de una política económica nacional no centrada en la promoción de la actividad productiva sino más

bien en la actividad de especulación financiera, la desocupación en la Ciudad registra un importante incremento al inicio de ese ciclo respecto de igual trimestre del año anterior (2015): de un 8,6% en el segundo trimestre de 2015, un año después en igual trimestre, ese valor había ascendido un 22%, llegando a una tasa de 10,5%; con guarismos igualmente elevados el nivel muestra una relativa estabilidad hasta 2019 (10,9%, en el 2° trimestre). En el 2020 (1er. trimestre, no se muestra en el gráfico) pasa al 11,1%, momento en que el efecto de la medida de aislamiento a causa de la pandemia influye solamente en los últimos 10 días del trimestre recién señalado. En el segundo trimestre la desocupación se “dispara” y llega al 14,7% y luego de ese excepcional momento “pandémico” con sus efectos negativos sobre la actividad económica, y consiguientemente de la ocupación, vuelve a retroceder y alcanza un valor de un solo dígito (9,4%) en igual trimestre de 2021. Continúa esa tendencia descendente en el siguiente año.

No puede dejar de señalarse que **con independencia de los efectos que pudo tener la pandemia** sobre los aspectos laborales, la tasa de desocupación en la Ciudad, **ya desde los inicios del año 2016 había alcanzado los dos dígitos** y que similar comportamiento ocurre, entre 2015 y 2019 en los segundos trimestres, con la desocupación en el conjunto de aglomerados urbanos relevados por la EPH⁶: de un 6,6% asciende al 9,3% (un incremento del 41%), lo cual muestra que este aumento es el resultado de un modelo económico que no privilegia la producción y el empleo por sobre otros modelos del cual la Ciudad no es ajena ni ha procurado uno distinto a aquel. En apoyo de esta afirmación se evidencia que en la Ciudad, la tasa de desocupación del segundo trimestre de 2022 (8,1%) resulta más elevada que la del conjunto de los aglomerados relevados (6,9%) por aquella encuesta, cuando desde el gobierno nacional el rumbo económico se orientaba hacia una política más productivista. Por último, puede verse que en el último trimestre aquí considerado se registra un muy leve descenso del nivel de desocupación que resulta irrelevante desde el punto estadístico.

La **tasa de subocupación** disminuyó de manera menos intensa que la desocupación, si bien había registrado también una suba menor que aquélla. El valor del segundo trimestre del 2022 (8,5%) supone una caída de 3,2 p.p., respecto de igual trimestre del año anterior. Sin embargo, en la siguiente medición (3er.trimestre de 2022) el comportamiento es divergente al de la desocupación ya que aumenta 1,5 p.p., alcanzando al 10,0%.

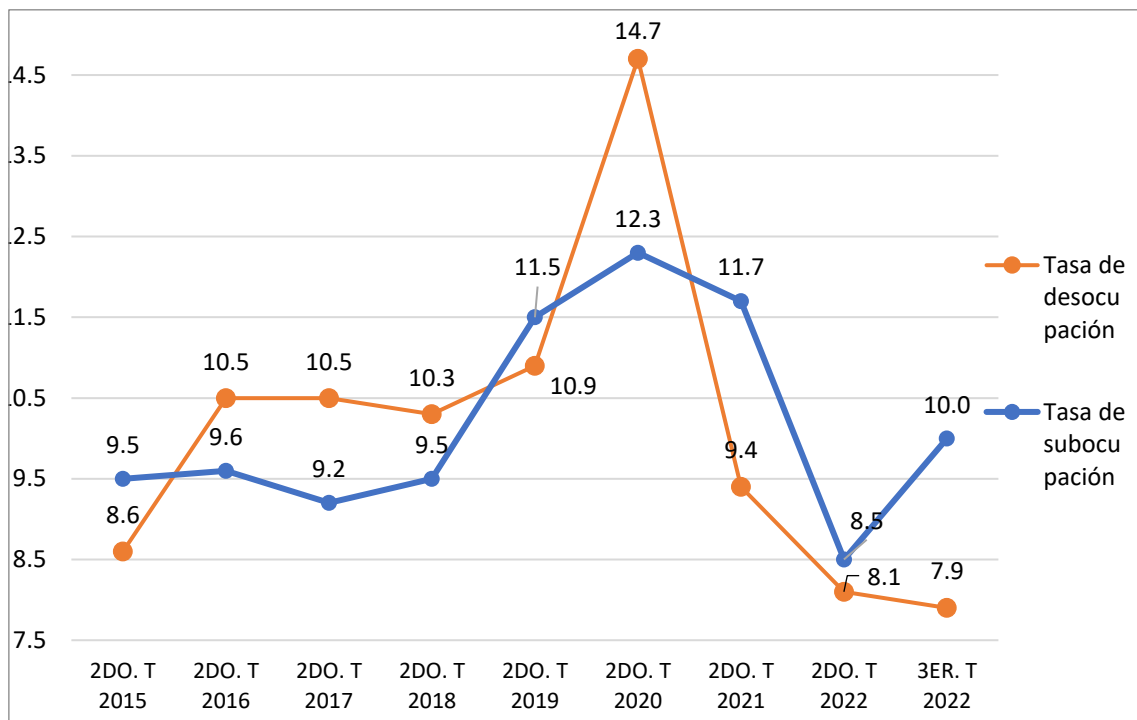
Retrotrayéndose al inicio del período, se observa una tendencia creciente: de un 9,5% en el 2015 se pasa a un 11,5% en 2019, y aún sin considerar el “pico” pandémico (12,3%) en 2020, el nivel del año 2021 (siempre segundos trimestres) es, aun cuando no significativo, ligeramente superior. El descenso antes aludido (2do. trimestre de 2022), puede considerarse coyuntural ya que en la medición del 3ro. la tasa -como ya se dijera- vuelve a incrementarse de manera relativamente importante.

Debe recordarse que la búsqueda de más horas de trabajo, y no lograrlo, denota muy probablemente la necesidad de aumentar ingresos y que la evolución de estos dos indicadores (desocupación y subocupación) indudablemente refleja una situación de

⁶ Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

deterioro laboral, que como se viera no está ligado necesaria y exclusivamente a “la pandemia”; también puede atribuirse a las políticas públicas sobre aspectos laborales desarrolladas -o mejor dicho no desarrolladas- en la Ciudad por su gobierno.

GRÁFICO 2. Tasas de desocupación y de subocupación. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2022 y 3er. Trimestre 2022



Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA

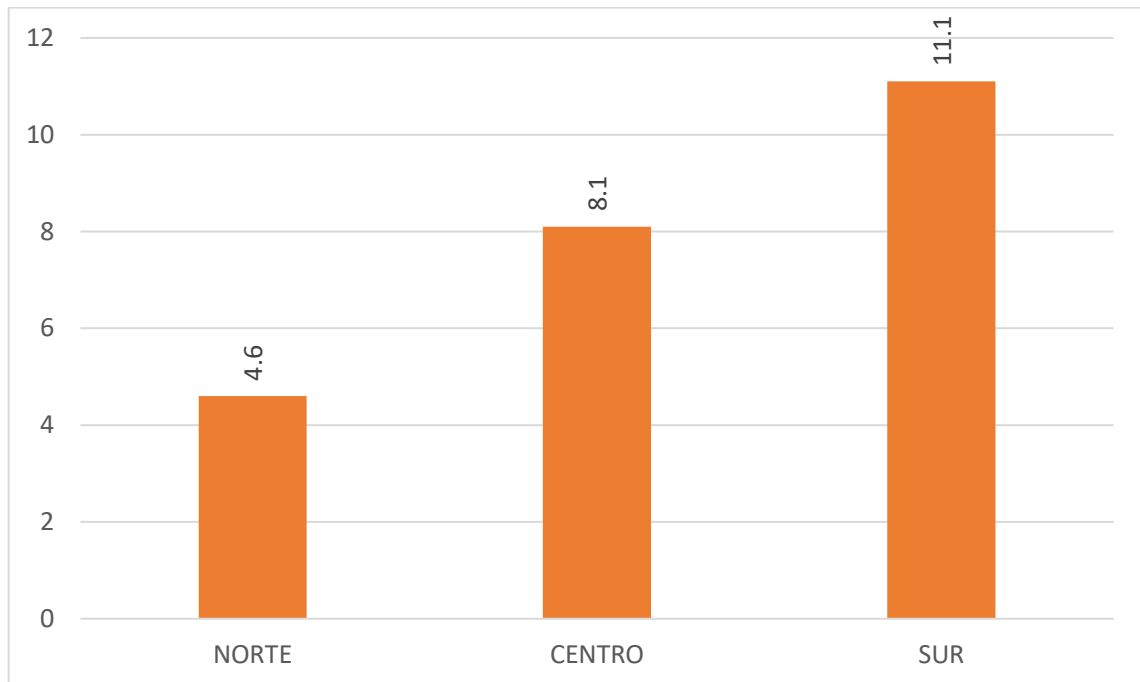
La muy desventajosa e inequitativa situación y la importancia social que la desocupación conlleva otorga sentido a detenerse con algo de mayor profundidad. Así, al atender a los tres ámbitos territoriales referidos al principio este informe se puede observar la profunda desigualdad o injusticia con que la desocupación se hace presente en las tres zonas, sin olvidar también las importantes desigualdades presentes al interior de ellas, que la información existente no permite ponerlas en evidencia. La zona Norte -como se verá a lo largo del informe- es el ámbito territorial, no solo en este aspecto, “privilegiado” de la CABA.

Lo que muestra claramente el siguiente gráfico (3 a y b) es esa situación; en la zona Norte el nivel de desocupación del segundo trimestre 2022 (4,6%) es menor -y de manera significativa- que en las zonas restantes; en la zona Sur esa tasa es un 141% mayor que la Norte; la zona Centro, con mayor cantidad de Comunas, muestra un valor

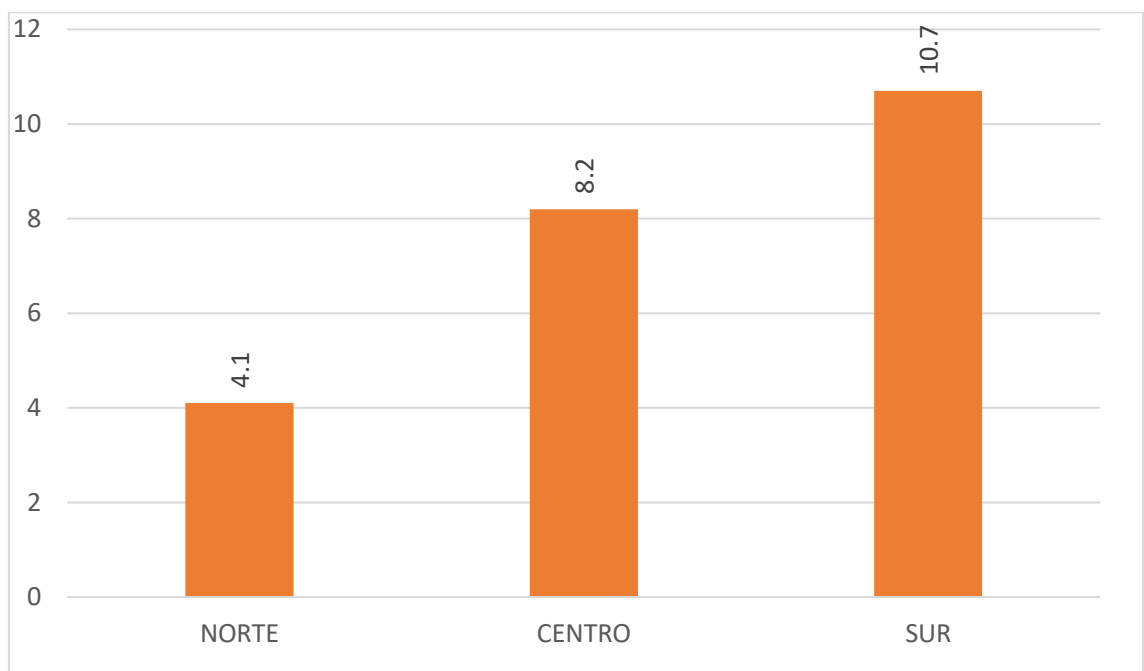
intermedio (8,1%). En el último trimestre bajo análisis la situación permanece prácticamente sin modificaciones.

GRÁFICO 3 a y b. Tasas de Desocupación por Zona. CABA, 2do. y 3er.Trimestre 2022

a) 2do./2022



b) 3ero./2022



Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA

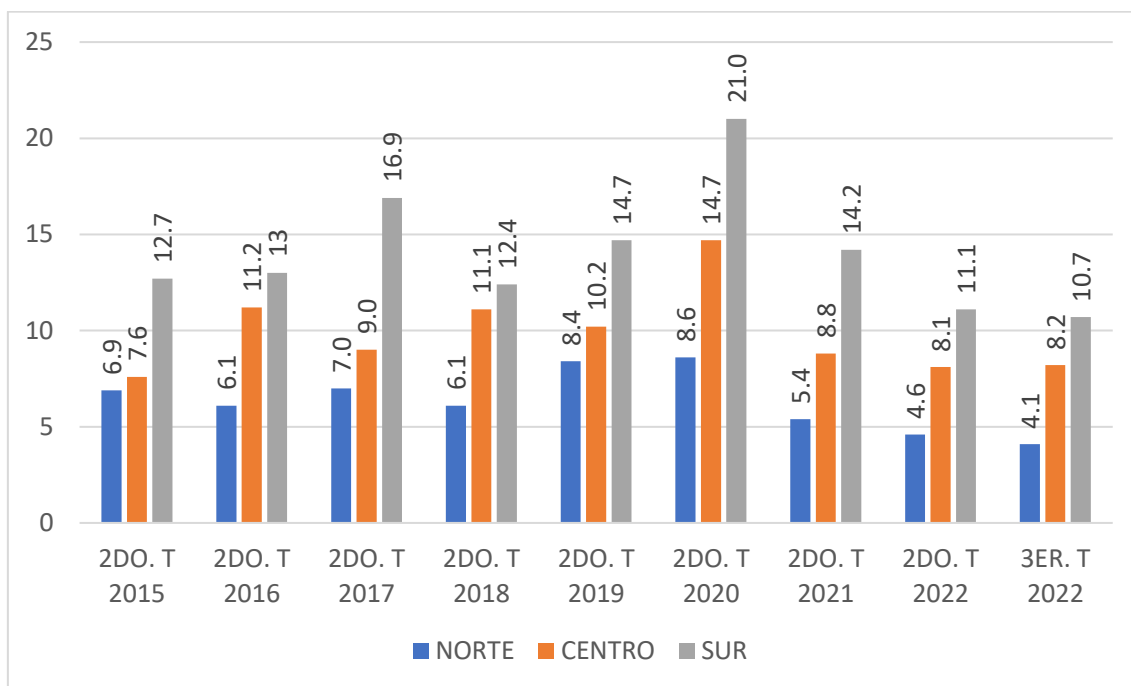
En igual trimestre del año anterior (primero de 2022) también se observaba una situación similar: los niveles de desocupación alcanzaban al 14,2%, 8,8% y 5,4% para las zonas Sur, Centro y Norte respectivamente (no se muestra gráfico).

La situación recién presentada no es una situación coyuntural sino que puede ser calificada como estructural ya que, en líneas generales, es la que se viene registrando al menos desde el año 2015, sin que fuera revertida o modificada positivamente.

Es así como en todos los años con alguna excepción (1os. trimestres de 2015 y 2016, no mostrados en el gráfico) cuando la desocupación de la zona Norte -respectivamente- es muy ligeramente mayor e incluso igual respecto de la zona Centro, es esa zona Norte la que presenta niveles siempre inferiores; por su parte en la zona Centro esos niveles son intermedios y se acercan a los de las otras zonas de manera errática: sus valores son más cercanos a los de la zona Norte y Sur según del trimestre que se trate. Por último, la desocupación en la zona Sur posee niveles de desocupación siempre más elevados que los de las anteriores y también que en el conjunto de la Ciudad.

Sin embargo, al mirar como es el derrotero de esas tasas relacionándolas con las del total de la Ciudad aparecen algunas diferencias. Entre ellas cabe señalar las siguientes: en el 2016 en la zona Norte desciende -ligeramente- la tasa de desocupación, mientras que en el total de la Ciudad y en las otras dos zonas, particularmente en la Centro, aumenta si bien con diferente intensidad; en el 2017 la desocupación aumenta en las zonas Norte y Sur, con mayor intensidad en esta última, en tanto que en la zona Centro desciende y en el conjunto de la Ciudad se mantiene en igual nivel; luego, en 2018 se verifica un descenso en todos estos ámbitos, salvo en la zona Centro donde aumenta. En el año 2019 se invierte este comportamiento ya que se registran incrementos en la desocupación con la excepción de la zona Centro -donde desciende-, si bien en cada una de ellas con magnitud diferente. En el año siguiente (2020) se registran - sin dudas como resultado del efecto de la pandemia covid-19 sobre la situación económica y laboral- aumentos en el nivel de desocupación en todos los espacios referidos, con mayor intensidad en el Sur y algo menos en el Centro, sin resultar significativo en la zona Norte. Finalmente en los dos siguientes años se observan descensos en las tres zonas y en el conjunto de la Ciudad pero, como antes, de disímil magnitud y en el tercer trimestre de 2022, la desocupación presenta pocas modificaciones y de escasa intensidad, en relación con la medición anterior.

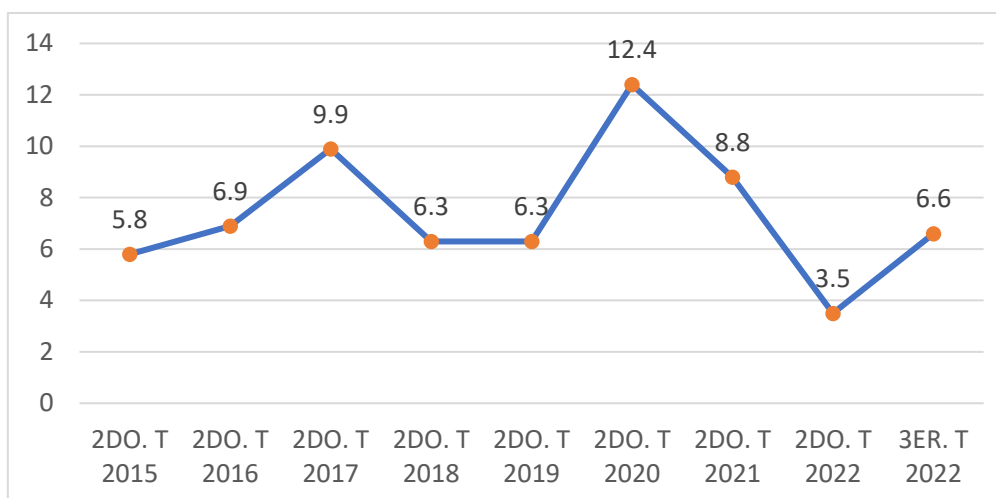
GRÁFICO 4. Tasas de Desocupación por Zona. CABA, 2dos. trimestres 2015-2022 y 3er. Trimestre 2022



Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA

Las desigualdades territoriales quedan expuestas de manera más clara en el siguiente gráfico que muestra la brecha existente (en puntos porcentuales) entre las tasas de desocupación de la zona Sur respecto de la Norte: 3,5 y 6,6 p.p. para el 2do. y 3er. trimestre/2022, respectivamente. Es esta una situación de constante presencia. Se puede ver que la tendencia hasta el 2017 es creciente, desciende en el bienio siguiente y retoma niveles similares a los registrado con anterioridad y luego del pico pandémico del 2020 se inicia un sendero descendente que llega hasta el 2º trimestre de 2022, donde se registra una diferencia excepcionalmente baja (3,5 p.p.), pero en el siguiente trimestre vuelve a aumentar mostrando un diferencial de 6,6 p.p..

GRÁFICO 5. Diferencia Sur-Norte de Tasas de Desocupación. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2022 y 3er. Trimestre 2022



Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA

Por otra parte, y aun tratándose de encuestas diferentes y no siendo los datos estrictamente comparables, el nivel de desocupación de la zona Sur (2º trimestre/2022) es superior en un 60% a la media nacional (conjunto de aglomerados relevado por la EPH-INDEC, 6,9%) y más elevado que el registrado en cualquiera de las ciudades incluidas en ese operativo, aún respecto de aquellos aglomerados donde se verifican las mayores tasas (8,7% en Gran Córdoba, 8,6% en Mar del Plata y en partidos del GBA, 8,5%). Esto pone de manifiesto la situación laboral deteriorada en que se encuentra la población del “Sur” de la Ciudad. Esta misma situación se observa en el tercer trimestre del 2022.

Pero también la mala situación laboral se manifiesta –aunque con menor gravedad- en la zona Centro en la que, como fuera visto, vive poco más de la mitad de la población. Así, puede observarse que la tasa de desocupación de 8,1% (2do. Trimestre 2022) es más alta que el conjunto de los aglomerados y superada sólo por los mismos partidos mencionados en el párrafo anterior. Un trimestre después la situación, en este sentido, no ha variado aunque ahora es el conjunto de los Partidos del Gran Buenos Aires, y los aglomerados Bahía Blanca-Cerri (9,0%), Santa Fe (8,6%) y Santa Rosa-Toay (8,4%).

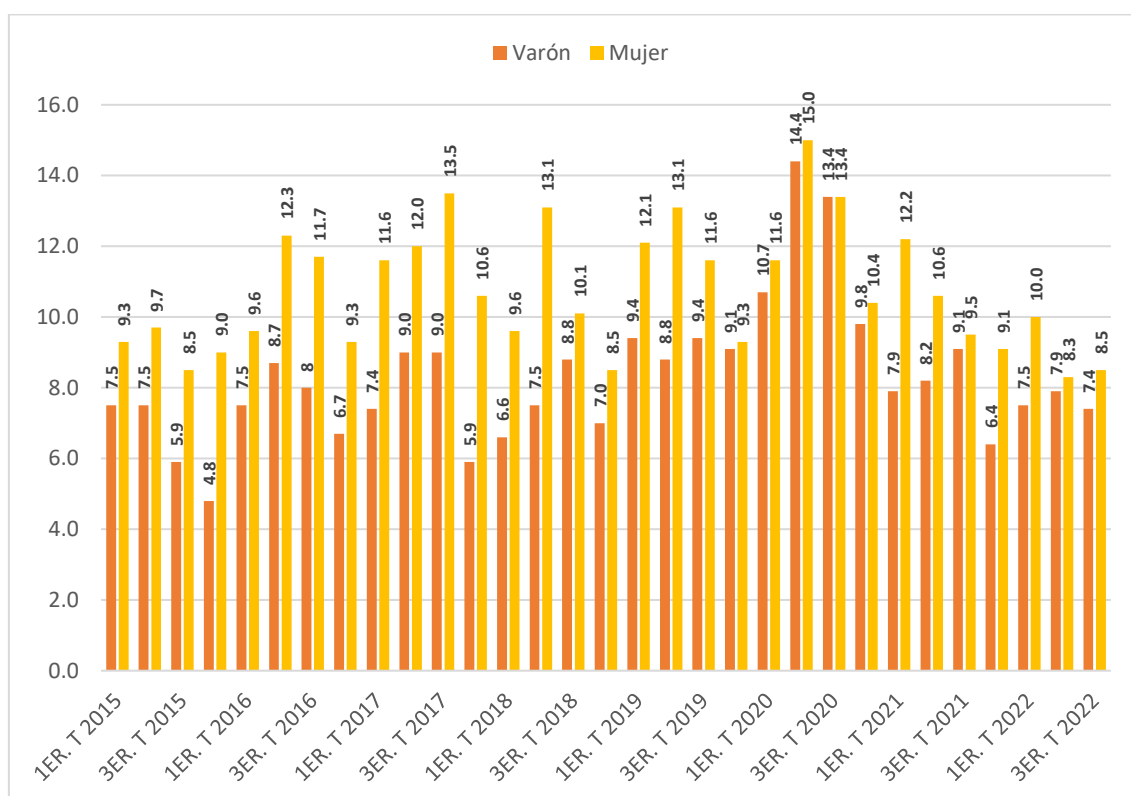
La desocupación afecta más a las mujeres

Como puede observarse en el siguiente gráfico, en el 2º trimestre de 2022 la desocupación del 8,3% de las mujeres, resulta relativamente similar a la de sus pares masculinos (sólo 4,8 % más elevada), notándose -en este aspecto- una disminución muy importante respecto de lo que ocurriera en el trimestre anterior. Sin embargo, en la última medición aquí considerada, esa brecha vuelve a ampliarse, llegando a un 15%.

Esa mayor desocupación femenina se verifica en todos los trimestres presentados (la única excepción la constituye el 3er. trimestre/2020, donde resultan iguales) aunque se puede ver que la magnitud de las brechas difiere en las distintas mediciones, donde se observan momentos de acercamientos y alejamientos entre las tasas de unas y otros.

La desocupación femenina para el segundo trimestre de 2022 resulta mayor que la media nacional (6,9% y 6,5% para la población total y femenina, respectivamente), la brecha existente respecto de los varones es en esta oportunidad bastante menor en la Ciudad respecto de la del nivel nacional, ya que allí alcanza al 28%. La situación recién descrita es inversa a la que se encontrara en igual trimestre del año anterior (2021). El panorama en el tercer trimestre de 2022 no presenta variaciones de importancia ya que el nivel de desocupación de las mujeres en la Ciudad (8,5%) resulta mayor que el nivel nacional (7,1% y 7,8% respectivamente de la población total y femenina).

GRÁFICO 6. Tasa de Desocupación según sexo. CABA, 2015 – 2022



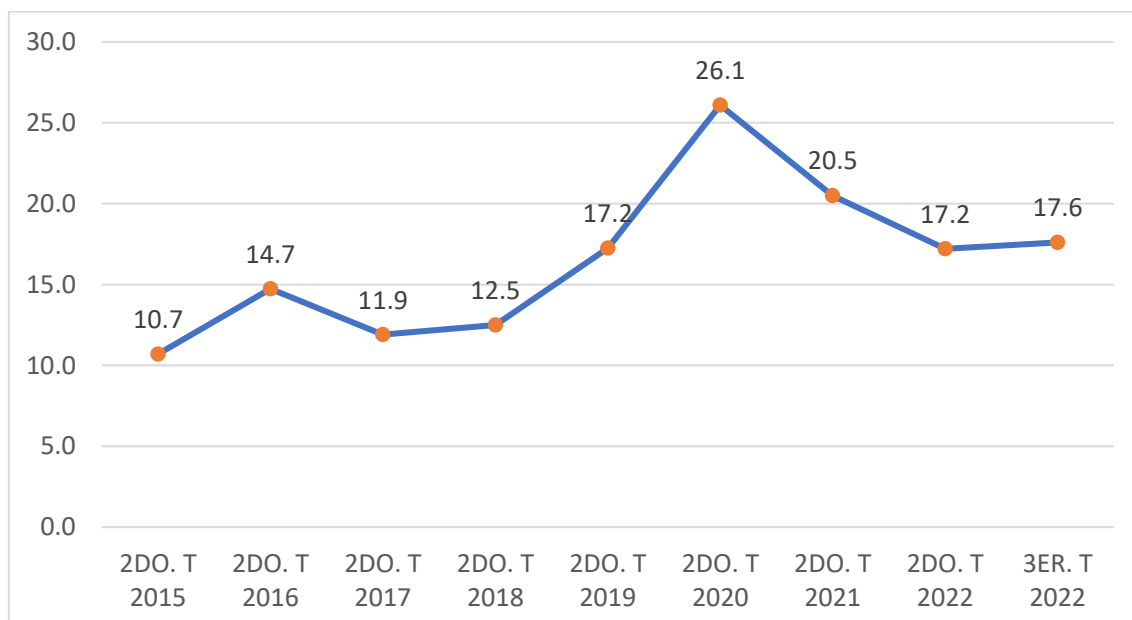
Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA

No puede dejar de señalarse que la dinámica de la situación ocupacional de la población de la Ciudad no puede ser escindida de la del contexto nacional del que forma parte, el cual depende de las políticas públicas que orientan su desarrollo, y esto en particular en los años donde los efectos socioeconómicos de la pandemia COVID-19 no se habían hecho presentes. Aun considerando dicho contexto las políticas públicas locales tienen incidencia importante en las situaciones sociales, en este caso la ocupacional, particularmente en una Ciudad en la que su gobierno presenta singular potencial de acción al respecto, ya sea se considere su alto valor de su Producto Bruto Geográfico per cápita o su alta capacidad presupuestaria. Sin embargo **no pareciera haberse aplicado dicho potencial, a la luz de la información que se presentara.**

Pobreza

La pobreza muestra una tendencia claramente creciente más allá de algún momento de descenso o relativa estabilidad. Ya en el 2° trimestre de 2016 se registra un importante aumento (del 37%) respecto del igual trimestre del año anterior (2015) en la proporción de hogares en situación de pobreza. Pese al descenso observado un año después (2017), que resultó coyuntural, la incidencia de hogares pobres en relación con el conjunto de hogares de la Ciudad no ha dejado de crecer ininterrumpida y considerablemente a partir de ese momento, en el cual algo más de una décima parte (11,9%) de los hogares de la Ciudad se encontraba sumida en dicha situación. Dos años después, en 2019, esa proporción se había incrementado al 17,2% de los hogares residentes en la Ciudad, lo cual supone un aumento del 45%. Sin considerar el “pico” de pobreza del año 2020 (segundo semestre) obviamente afectado por la situación de pandemia COVID-19, cuando se alcanza a poco más de la cuarta parte de los hogares (26,1%), se observa que un año después -2021- el nivel de pobreza resulta el más elevado 20,5%. Ese valor ratifica la tendencia creciente que se observaba desde los tres (y aún cuatro) años anteriores, tendencia que no se revierte ni siquiera con el descenso que se observa en la última medición (17,2%), ya que en el siguiente trimestre el ligero aumento verificado resulta el más alto de los 7 años incluidos en el análisis (exceptuado el período “pandémico ampliado”).

GRÁFICO 7. Porcentaje de hogares en situación de pobreza. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2022 y 3er. Trimestre 2022

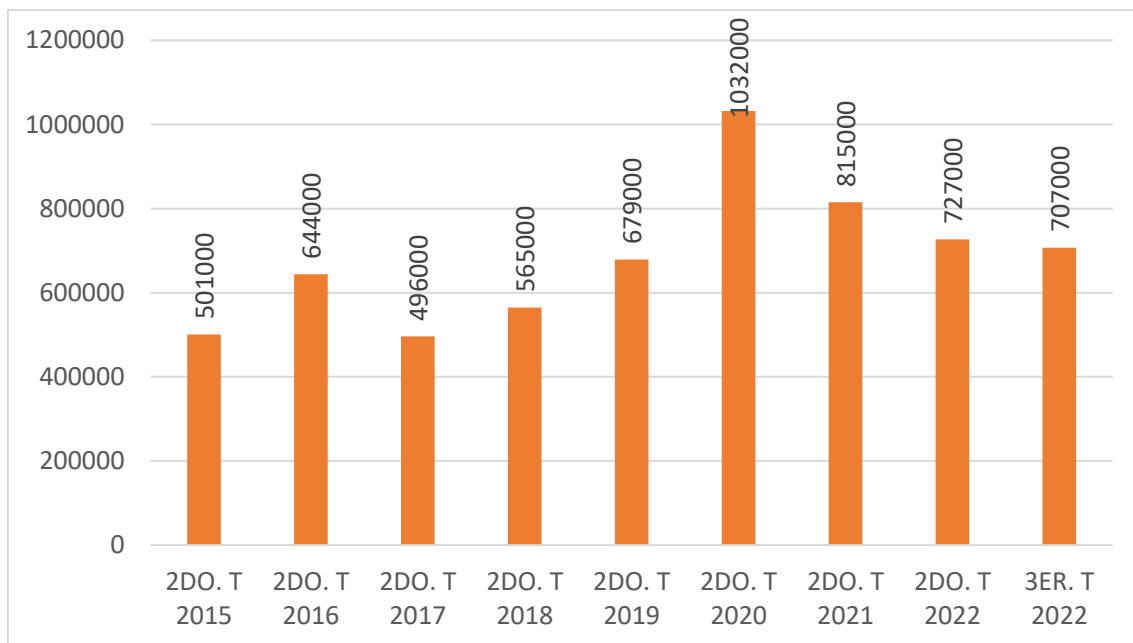


Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

La cantidad de personas inmersas en la pobreza acompaña, como es de preverse, el comportamiento de la incidencia de hogares en esa situación. Así, el mayor volumen se registra en el 2° trimestre de 2020 pero la tendencia claramente creciente se verifica desde el año 2018, aun cuando en 2016 hubo un incremento de casi 5 p.p. (de 16,1% a

21,1%) que implican 143 mil personas adicionales que pasan a quedar incluidas en esa situación. Luego del excepcional -por la pandemia- crecimiento de aquel trimestre (2020) cuando un tercio (33,6%) de la población de la Ciudad (algo más de 1 millón de personas) estuvieron sumidas en la pobreza, se observan descensos que, de todas maneras no logran volver a niveles prepandémicos: 26,5% y 23,6% en 2021 y 2022, respectivamente; es decir la cuarta parte (circa) de los habitantes de la Ciudad son pobres.

GRÁFICO 8. Personas en situación de pobreza. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2022 y 3er. Trimestre 2022



Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Lo aquí presentado, muestra el **problema de la desigualdad socioeconómica que se verifica en este territorio, el más rico del país. Claramente esta situación no es ajena a las políticas públicas desplegadas por las autoridades políticas que la gobiernan desde hace 15 años.**

Salud, vivienda y educación.

En esta parte del informe se presenta alguna información acerca de los tres tópicos mencionados. Se han seleccionado algunos de los múltiples indicadores que denotan la situación social de la Ciudad, sus desigualdades y **las deudas generadas y que aún hoy subsisten.**

Salud

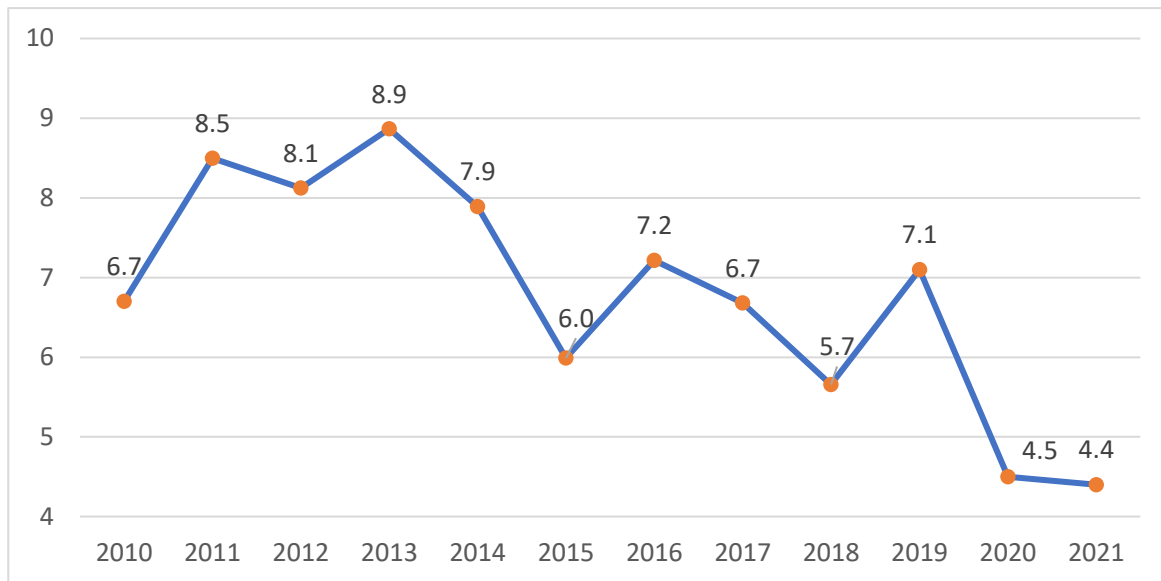
Un indicador “clásico” para conocer el estado de la situación de la población residente en una jurisdicción, lo constituye **la tasa de mortalidad infantil**⁷. Entre otros aspectos este indicador tiene una gran incidencia en la esperanza de vida al nacer, otro de los indicadores habitualmente utilizados para describir la situación de salud de una población.

Lo que puede verse, atendiendo al gráfico que se presenta, es que no ha habido avances significativos en los 10 años transcurridos entre 201-2019; antes bien, contra lo esperable y que habitualmente sucede, éste es un indicador que salvo sucesos extraordinarios, tiende a disminuir. Aun cuando estas tasas presentan ciertos niveles de inestabilidad producto de la relativamente reducida cantidad de muertes infantiles que ocurren (en 2019 fueron 248), pueden reconocerse en el gráfico presentado “ciclos” de aumentos y descensos. Así, uno primero es el que transcurre entre los años 2011-2013 con tasas superiores- entre 21% y 33% a la que se registrara en el 2010; en el año 2013 se inicia un bienio de descenso que lleva la tasa a un 6‰ en el año 2015. Luego de un aumento en el siguiente año (llega al 7,2‰); comienza entonces el último ciclo descendente que se interrumpe en el año 2019, al verificarse un alza que lleva la tasa al 7,1‰, valor que resulta algo más elevado que el del año de inicio de la serie y también que muestra un incremento relativamente importante (de un 25%) con respecto a la tasa del año anterior.

Todos los valores registrados hasta entonces, con la excepción de los años 2015 y 2018 (con tasas inferiores) y 2017 (igual), resultan superiores a la tasa del año 2010. Durante los dos últimos años (2020 y 2021), último para el que se cuenta con información de la DEIS), se registran valores inferiores, denotando un notable descenso en particular en el 2020 (4,5‰) ya que la tasa del 2021 (4,4‰) estaría mostrando un estancamiento en la misma.

⁷ Proporción de niños que mueren antes de cumplir el año de vida en un año calendario determinado sobre el total del total de niños nacidos en ese mismo año calendario, expresada por mil.

GRÁFICO 9. Tasa de mortalidad infantil. CABA, 2010 – 2021



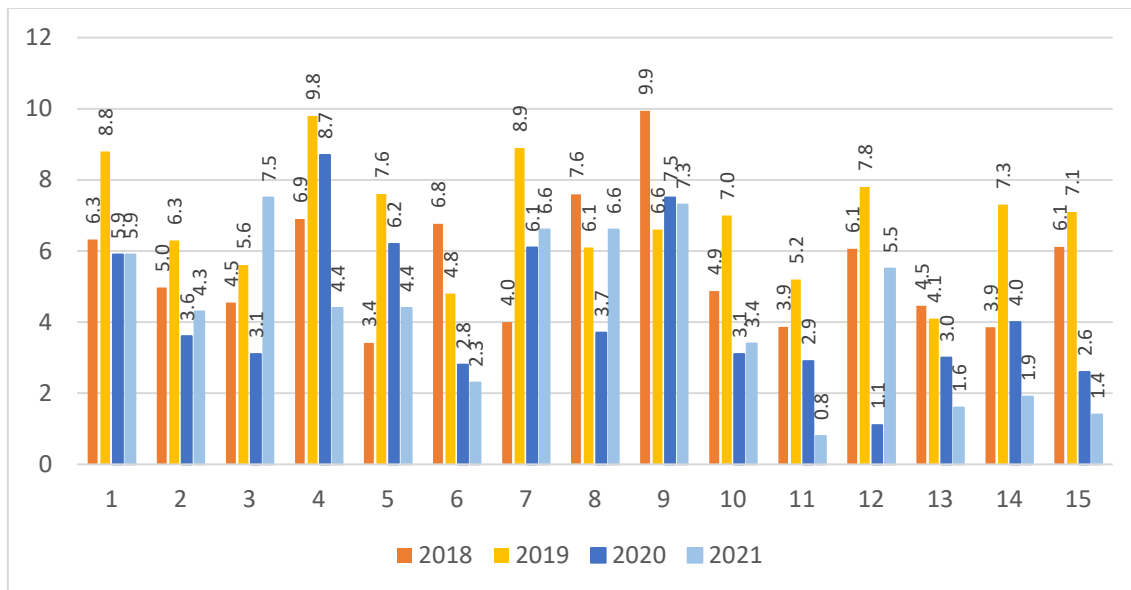
Elaboración propia en base a estadísticas vitales de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Al centrarse en el período 2018-2021 sobre lo ocurrido en cada Comuna puede verse que en el año 2019 respecto del anterior en 11 de la 15 Comunas que integran la Ciudad, la tasa de mortalidad infantil presenta aumentos, diferentes tanto en sus niveles como en la magnitud -absoluta y relativa- del cambio ocurrido. Las Comunas en las que se verifica un descenso son la 6, 8, 9 y 13 con poblaciones de características sociodemográficas y económicas muy heterogéneas entre sí; los descensos son también de magnitud -relativa y absoluta- diversa.

Del análisis lo que claramente se pone de manifiesto es la desigualdad existente entre los habitantes de las distintas comunas reflejada en **la brecha** que separa las **comunas con menor y más alta tasa** de mortalidad infantil; esta brecha muestra que – para 2019- entre la Comuna 4 (9,8‰), la de mayor tasa, y la Comuna 13 (4,1‰) la de menor tasa, la diferencia es de más del doble, 139%.

Luego del “pico” mencionado, se puede ver (2020) que hay descensos en todas las Comunas, si bien de magnitudes absolutas y relativas diferentes, con excepción de la Comuna 9 en la que se verifica un ligero aumento. En el último de los años aquí analizados, se observan aumentos en cuatro Comunas: la 2, la 3 – con un incremento que duplica el valor del año anterior-, la 10 (cuyo aumento no es significativo) y la 12, la de mayor aumento relativo. Las restantes ven disminuir su mortalidad infantil con excepción de la 1 y la 9 que no presentan modificaciones en sus niveles.

GRÁFICO 10. Tasa de mortalidad infantil según comuna. CABA, 2018 – 2021



Elaboración propia en base a estadísticas vitales de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

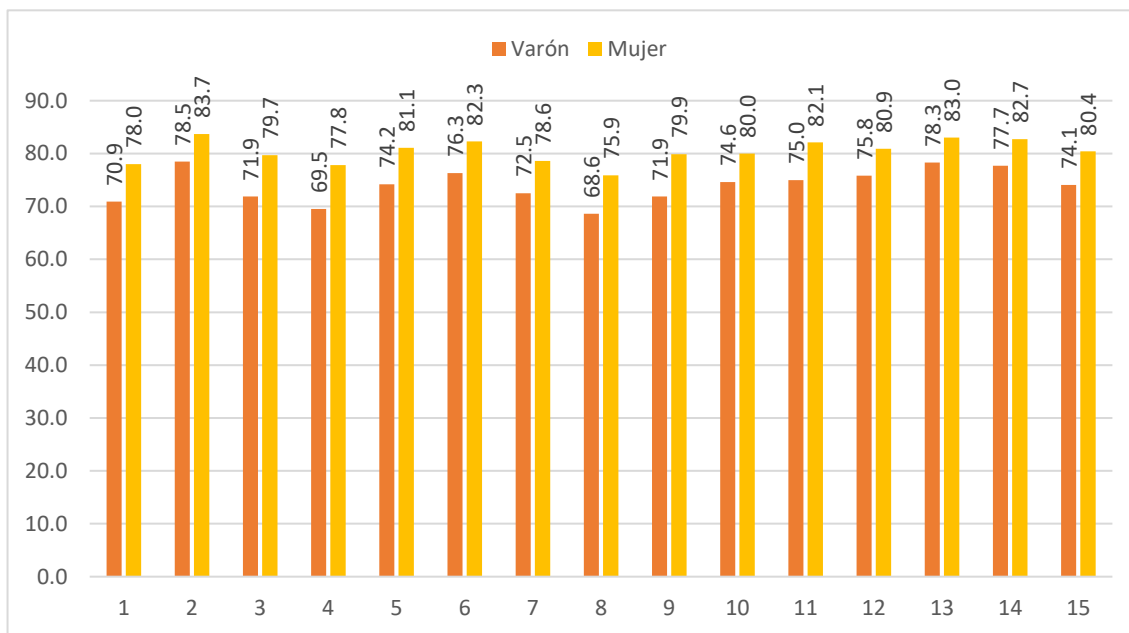
Otro indicador que puede ser tomado como reflejo de las condiciones de salud, es la **edad promedio al fallecimiento**. Este indicador refiere a la longitud de la vida, pero no dice acerca de la calidad de la misma; sin embargo es de esperarse que mejores condiciones de vida posibiliten mejores condiciones de salud y, por ende una vida más prolongada. En el año 2021 (último disponible) para el conjunto de la Ciudad 80,5 años es la edad promedio que corresponde a las mujeres y 73,9 a los varones. No puede dejar de señalarse que para ellas es la más baja que se registra desde el año 2015; en el caso de los varones se encuentra una situación análoga, pero con relación al año 2017, lo cual está mostrando un retroceso, en este aspecto. Por otra parte, debe recordarse que la sobrevivencia femenina es habitual en muchas de nuestras sociedades, y en el caso de las Comunas de la Ciudad, esa regularidad se observa en cada una de ellas.

Lo que puede verse (gráfico 11) son las desigualdades que se manifiestan al respecto en las distintas Comunas. La que se destaca por tener la más baja edad promedio al morir, entre los varones, es la Comuna 8 en donde la misma es de 68,6 años, es decir 5,5 años menos que la del conjunto de la Ciudad; le siguen en este sentido las Comunas 4 (69,5 años) y 1 (70,9 años) y en las cuales la diferencia respecto del conjunto es de 4,4 y 3,0 años, respectivamente. Asimismo muestran edades más bajas que el conjunto las Comunas 3 y 9, ambas con una diferencia de 2 años y la 7, 1,4 años menos. Entre las mujeres es también la Comuna 8 la que -claramente- se diferencia porque la distancia en relación con el conjunto de mujeres es de 4,6 años, al corresponderle la menor edad promedio al fallecimiento (75,9 años).

Más nítidamente se ponen de manifiesto las desigualdades al atender la **brecha que separa las comunas con menor y menor edad promedio al morir**.

Así la brecha muestra que los varones de la Comuna 8 viven en promedio 9,9 y 9,7 años menos que sus pares de las Comunas 2 y 13. Por otra parte, en el caso de las mujeres son también las de la Comuna 8 las más desfavorecidas al vivir 7,8 y 7,1 años menos que sus pares de la Comuna 2 y 13, en ambos casos respectivamente.

GRÁFICO 11. Edad promedio al fallecimiento por sexo según comuna. CABA, 2021



Elaboración propia en base a estadísticas vitales de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Un último aspecto para considerar en la temática de salud es el **tipo de cobertura** con el que puede contar -y de hecho cuenta- la población. Aquí también las situaciones en las que se encuentra la población que reside en las distintas zonas son bien diferentes. Es sin duda la cobertura sólo por obra social la modalidad de acceso más frecuente tanto en el conjunto de la Ciudad (44,1%) como en cada una de las zonas (39,8%,45,7% y 43,9% en el Norte, Centro y Sur, respectivamente) y la brecha que se encuentra entre la población de las diferentes zonas es la más reducida de todas las existentes, no encontrándose -entonces- diferencias tan notorias como las que se presentan a continuación (Cuadro 1).

La primera y más importante refiere a las personas que cuentan sólo con el sistema de atención público: una quinta parte (20%) de quienes residen en la Ciudad pueden cubrir sus necesidades de atención apelando a esta modalidad pero, mientras algo más de la tercera parte (35%) de las personas que viven en la zona Sur cuentan con esta cobertura, en la zona Centro es la mitad de esa proporción (17,3%) la que se encuentra en igual situación en tanto que son menos de la décima parte (7,1%) de los residentes en la zona Norte; es decir que la brecha que separa al Sur del Norte es de 28 p.p.. El acceso a una prepaga o mutual a través de la obra social es posible para una quinta parte (18,5%) de la población de la Ciudad; tanto quienes residen en la zona Norte como

Centro tienen un nivel de cobertura a través de esta modalidad ligeramente más elevado (21,8 y 20,4 por ciento respectivamente) y son -otra vez- los que viven en la zona Sur quienes están en situación más desventajosa ya que sólo poco más de la décima parte (12%) la posee. Por su parte el hecho de acceder a una prepaga por contratación voluntaria -podía decirse que corresponde a la población que cuenta con mayores recursos para destinar a este tipo de cobertura- vuelve a mostrar importantes desigualdades: mientras más de la quinta parte (22%) de los residentes en zona Norte acceden a este tipo de cobertura, entre los de la zona Centro resulta poco menos de la mitad (10,0%) presentando un porcentaje muy similar al del conjunto (11,2%) en tanto que en la zona Sur son sólo el 5,7%, es decir prácticamente 4 veces menos; resulta ésta la segunda brecha en cuanto magnitud (16,3 p.p.).

Cuadro 1. Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura médica según zona. CABA, 2022.

	Tipo de cobertura					
	Total	Sólo sistema público	Sólo obra social	Sólo prepaga o mutual vía obra social	Sólo plan de medicina prepaga por contratación voluntaria	Otros
Total	100	18,6	45	18,8	11,4	6,3
Norte	100	5,6	38,2	24,1	23,1	9,1
Centro	100	15,8	46,8	20,7	9,9	6,8
Sur	100	34	46,5	10,9	5,5	3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2022. Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad.

Las desigualdades se intensifican cuando la mirada se centra en la situación de las Comunas. Así en la Comuna 4 la proporción de quienes sólo cuentan con el sistema público de salud es el doble (40,7%) del porcentaje que muestra el conjunto de la Ciudad (se recuerda, 20%) y en la 8 es todavía más alto (48,6%). Complementariamente los que cuentan con algún sistema de salud⁸ alcanzan valores muy superiores en el caso de las Comunas 2, 5, 6, 12,13 y 14, cuyo nivel de afiliación oscila entre 90,6% (la 2) y 95,0% (la 6); en este caso no puede olvidarse que dentro de este conjunto -a nivel de la ciudad- es la cobertura "sólo obra social", la que resulta con mayor presencia dentro de aquél.

Cuadro 2. Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura médica según Comuna. CABA, 2022.

Comuna	Cobertura médica		
	Total	Sólo sistema público	Afiliada a algún sistema de salud
Total	100,0	20,0	80,0
1	100,0	33,5	66,5
2	100,0	9,1 a	90,6

⁸ Se refiere a cualquiera de los otros sistemas presentados en el Cuadro 1

3	100,0	25,1	74,9
4	100,0	40,7	59,3
5	100,0	8,0 a	92,0
6	100,0	5,0 a	95,0
7	100,0	28,1	71,9
8	100,0	48,6	51,4
9	100,0	26,7	73,2
10	100,0	16,9	83,1
11	100,0	13,4	86,6
12	100,0	6,0 a	94,0
13	100,0	6,0 a	94,0
14	100,0	7,0 a	93,0
15	100,0	11,8 a	88,2

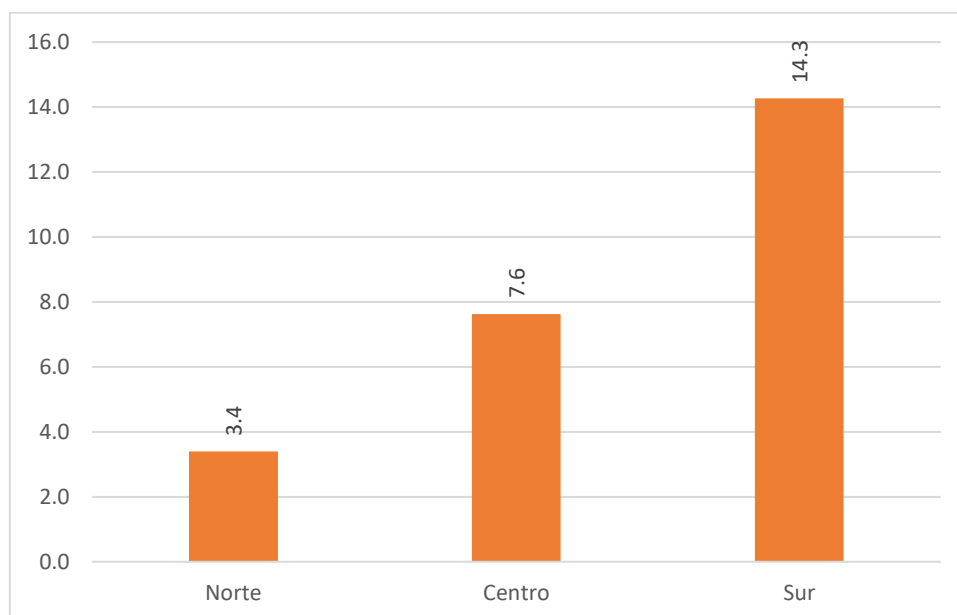
a/ Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es igual o mayor al 10% y menor o igual el 20%).

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2022. Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad.

Vivienda

En lo que refiere al **hacinamiento** entendido como uno de los indicadores de las condiciones habitacionales, en el gráfico se puede apreciar la importante diferencia que se establece entre las zonas en las que se agrupan las Comunas. La proporción de hogares en condición de hacinamiento es de 3,4% en la zona Norte, de 7,6% en la Centro y finalmente de 14,3% en la zona Sur. Esto quiere decir que el hacinamiento de los hogares es de dos y de cuatro veces más -respectivamente- en el Centro y Sur de la Ciudad en relación con el nivel registrado en la zona Norte de la misma.

GRÁFICO 12. Condición de hacinamiento según zona. Hogares de CABA, 2021



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Al mirar con mayor desagregación, es decir por Comuna, hay tres que se destacan por su alto nivel de hacinamiento, pero sin duda es la Comuna 8 la que se distancia de todas las otras ya que entre un tercio y la cuarta parte (29,2%) de los hogares que allí residen se encuentran hacinados. No puede dejar de señalarse que en esta comuna la cantidad relativa de estos hogares registra un aumento de 8,2 p.p. respecto de la situación existente con anterioridad (2019), diferencia que no puede adjudicarse a razones estadístico-muestrales.

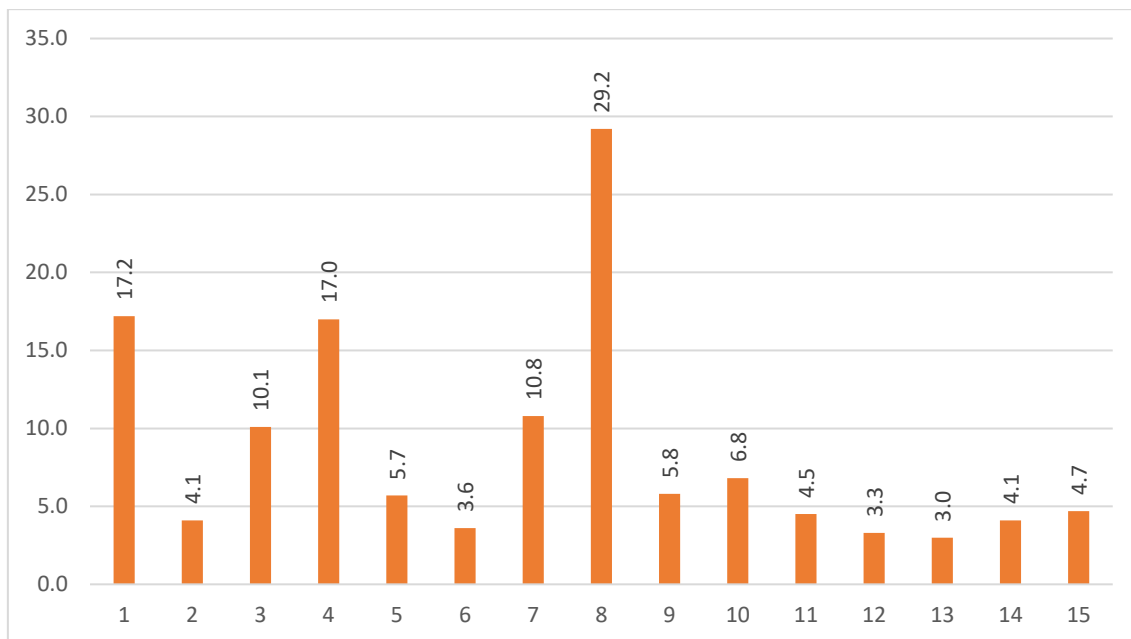
Las otras dos son la Comuna 1 y la Comuna 4 con proporciones prácticamente iguales -17,2% y 17,0%, respectivamente- en las cuales casi la quinta parte de los hogares que residen allí están en situación de hacinamiento. No puede olvidarse que en estas tres comunas se encuentran tres de las cuatro villas más populosas de la ciudad (la 20, la 31-31bis y la 21-24 en las Comunidades 8, 1 y 4, respectivamente).

También se destacan, pero con niveles de hacinamiento mucho más bajos las Comunidades 7 y 3 con porcentajes (10,8% y 10,1%, respectivamente) que prácticamente duplican a los que se registran en las restantes comunas.

Una posible explicación de los valores señalados puede deberse a:

- a) en la Comuna 8 (Va. Lugano) principalmente el asentamiento en su territorio de la Villa 20 y también de una importante cantidad de villas (3, Calacita, Piletones, entre otras) y asentamientos;
- b) en la Comuna 1 la ubicación en ella del barrio Padre Carlos Mugica (en Retiro) y también a la alta presencia de inquilinatos, particularmente en los barrios de San Telmo y Constitución. Aún sin contar con datos provenientes de la encuesta (su diseño muestral no lo permite) es plausible pensar que dentro de dicha Comuna la desigualdad existente es mucho más intensa al comparar los niveles de hacinamiento del barrio Mugica y los de Retiro o Puerto Madero;
- c) en la Comuna 4, en Barracas, fundamentalmente el emplazamiento de la villa 21-24 y también del NHT Zavaleta;
- d) en la Comuna 7 (Flores) la presencia en ella de la Villa 1-11-14 (P. Rodolfo Ricciardelli), y
- e) en la Comuna 3, la presencia de inquilinatos ya que allí no hay villas, en especial en el barrio de San Cristóbal.

GRÁFICO 13 Porcentaje de hogares hacinados por comuna. CABA, 2021



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Educación

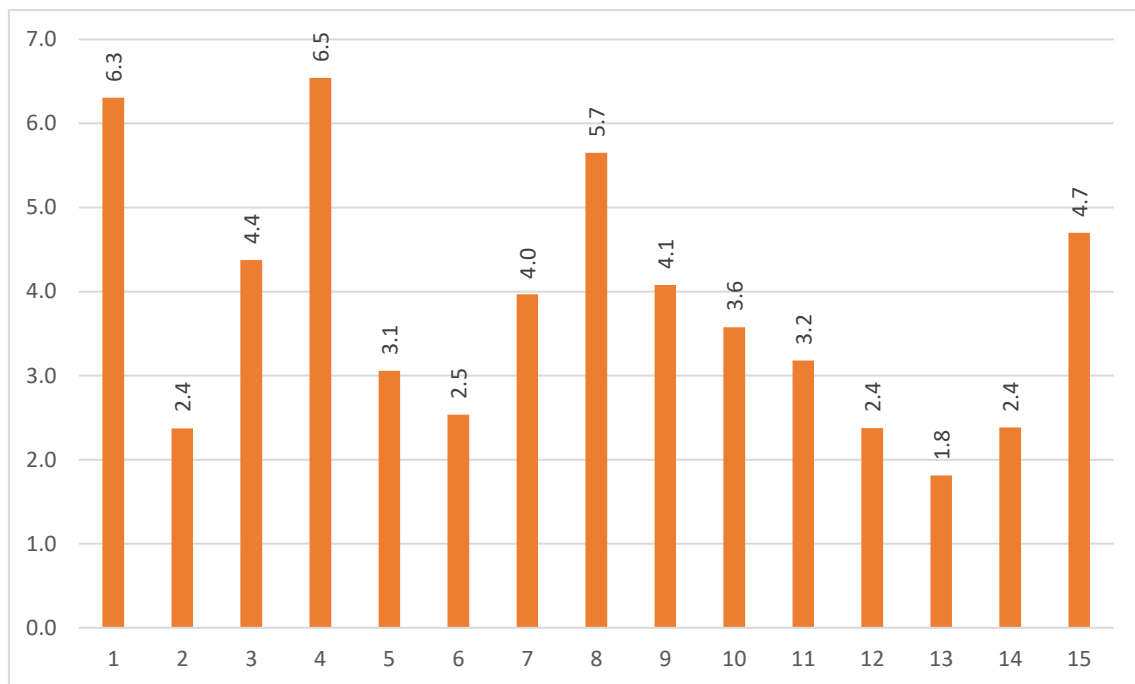
Para mostrar sucintamente la situación educativa de las Comunas de la Ciudad y la desigualdad existente entre las Comunas que la componen, se recurre a la **sobreedad de los alumnos** que concurren a sus escuelas. Este indicador muestra la proporción de asistentes que tienen una edad mayor a la considerada teórica para el grado/año de estudio que cursan, respecto del total de matriculados de ese mismo grado o año⁹.

Lo que se puede ver en el gráfico 14a, es que en general la presencia de sobreedad en el nivel primario no es demasiado elevada (año 2021); no obstante, pueden observarse desigualdades entre alumnos de las diferentes Comunas. Son las 4 y 1 -con prácticamente los mismos porcentajes (6,5 y 6,3 respectivamente)- que se diferencian del resto por su relativamente elevado nivel de sobreedad; la Comuna 8 si bien con un nivel algo menor (5,7%), se ubica entre las de más alta presencia de sobreedad en este nivel.

Algo interesante para señalar es que se observa cierta estabilidad en este aspecto con relación al relevamiento del año anterior (2020); no en todas las Comunas se han verificado avances, como debiera esperarse. Por el contrario se encuentran comportamientos dispares, pero en ninguna excepto en la Comuna 5 y en la 14 las variaciones son superiores al punto porcentual, en las que se verifica una caída de esa magnitud; una situación diferente es la de la Comuna 1 que registra un alza prácticamente de igual magnitud a las recién mencionadas.

⁹ Se recurre sólo al nivel primario en atención a la extensión del informe.

GRÁFICO 14a. Porcentaje de alumnos con sobreedad por comuna. CABA, 2021



Elaboración propia en base a datos de Relevamiento Anual 2021, Ministerio de Educación (GCBA)

Resulta de interés mirar también con algo mayor de detalle a cuánto alcanza el nivel de sobreedad cuando se considera el **sector de gestión** Gráfico 14b).

Dos son los aspectos para destacar. El primero de ellos es que en todas las Comunas ese nivel es mayor entre los alumnos que concurren a establecimientos de gestión estatal respecto de sus pares de establecimientos de gestión privada. Aparece este factor como uno más que contribuye a las desigualdades presentes en la Ciudad.

Focalizando en las tres Comunas de mayor nivel de sobreedad y atendiendo al sector de gestión estatal, puede verse que la Comuna 1 es la de mayor sobreedad (9,2%), seguida por las Comunas 4 y 8 (8,6 % y 7,3%, respectivamente). Debe mencionarse el caso de la Comuna 3, que en el sector estatal también presenta igual porcentaje de sobreedad que la Comuna 8, aun cuando su sobreedad general es algo más baja (4,7%).

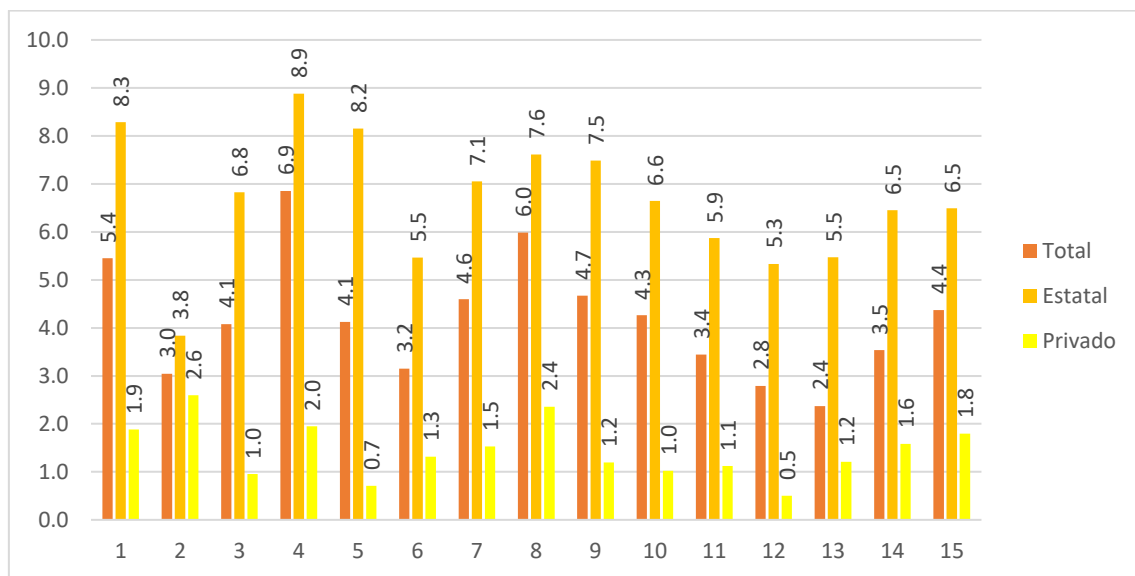
No obstante para contextualizar y poder dimensionar de manera más precisa la incidencia de esa sobreedad, debe señalarse que mientras en el conjunto de la Ciudad¹⁰, la matrícula estatal asciende al 52,5%, en ciertas Comunas esta proporción es mucho más elevada; así puede mencionarse que en las Comunas 4 y 8 la matrícula estatal asciende al 71% y 70%, respectivamente; en la Comuna 1, la de mayor sobreedad la proporción de matrícula estatal es más baja (57%), pero debe recordarse lo que se mencionara respecto de la alta heterogeneidad de esta comuna por la presencia de la Villa 31-31 bis. Situación inversa es la que puede encontrarse en algunas otras en las cuales el nivel de matriculación estatal es respectivamente de 40%, 37% y

¹⁰ Se refiere al nivel primario

28% (Comunas 14, 2 y 13). En ese sentido la sobreedad en las Comunas con mayor matriculación en la gestión estatal adquiere una mayor dimensión.

El segundo aspecto para mencionar es que además de existir menor sobre edad en las escuelas de gestión privada, la proporción es mucho más baja, pero en cada Comuna esta brecha adquiere una dimensión muy diferente. Entre las Comunas con mayor "sobreedad estatal" -la 4, 1, 5, 8 y 9- la brecha adquiere niveles muy distintos: de 4,5, de 4,4, de 12, de 3,2 y de 6,3 veces, respectivamente. Pero también en las Comunas de más bajas tasas de sobreedad total y sobreedad "estatal", las brechas son de diferentes niveles: de 0,1, de 4,2, de 5,4, de 10,6 veces y de 4,6 veces en las Comunas 2, 6 11, 12 y 13, respectivamente.

GRÁFICO 14b. Porcentaje de alumnos con sobreedad por sector de gestión y comuna. CABA, 2020



Elaboración propia en base a datos de Relevamiento Anual 2020, Ministerio de Educación (GCBA)

La Comuna 8, expresión de una Ciudad desigual.

Se refiere esta parte a algunos aspectos, además de los ya mostrados, de la Comuna 8 como muestra de la mayor desigualdad que se puede observar en la Ciudad; no obstante en otras comunas también se encuentran manifestaciones de importante disparidad; una de ellas es, en particular, la Comuna 4.

La **Comuna 8** abarca los barrios de Villa Soldati, Villa Riachuelo, Villa Lugano, y en ella vive alrededor del 7,5% de la población de la Ciudad, es decir, unas 229,5 mil personas.

En ella la **tasa de desocupación** llega (2021) al 13,2%, muy por encima, casi el doble, del valor de la Ciudad (7,2%) y de otras Comunas donde la desocupación se ubica entre

el 5,3% y 9,6%¹¹. Por su parte, la **tasa de empleo** muestra que son 14,8 p.p. los que separan a la Comuna 8 del conjunto de la Ciudad y 10,2 puntos de la Comuna 14.

En la Comuna 8, de cada 10 personas 4,9 no están afiliadas a ningún **sistema de salud**, mientras que en el conjunto de la Ciudad son 2 de cada 10 habitantes y entre la población de las Comunas 6, 12, 13 y 14 entre 0,5 y 0,7 de cada 10 (o entre 1 y 1,4 de cada 20) se encuentra en esa condición.

Esta información debe a su vez complementarse con la **oferta del sistema de salud pública**, así, en la Comuna 8 cuyos habitantes dependen mayormente del sistema público de salud, hay un sólo Hospital Público (general de agudos), y 8 Centros de Salud y Acción Comunitaria (CESAC) ubicados en el territorio de la misma y 4 en sus límites, pero fuera de ella.

La 8 es la Comuna que registra niveles más altos de hogares en situación de **hacinamiento**: 2,9 de cada 10 hogares (29,2%) vive en estas condiciones. Es de 3,7 veces más de lo que sucede en toda la ciudad y 7,9 10 o 10,8 veces lo que sucede, por ejemplo, en las Comuna 14 y 13, respectivamente.

En cuanto a la educación, el **promedio de años de escolaridad** de la población con 25 años y más de edad de la Ciudad es de 13,4 en tanto que las personas que viven en la Comuna 8 tienen 2,4 años menos de escolarización que la población total de la CABA y todavía menos que las personas que viven en la Comuna 14 (4,3 años) y en las 2 y 13 (4,1 años en ambos casos).

También el **máximo nivel de instrucción** alcanzado por esa misma población muestra la desigualdad existente. Entre la población de la Ciudad, quienes no logran completar los estudios secundarios, representan al 21,7%, mientras que en la Comuna 8 son prácticamente el doble (42,6%), valor que multiplica por 5 y casi 5 veces respecto de las Comunas 14 y 13, respectivamente.

A modo de cierre.

En el presente informe se actualizaron algunos de los datos de trabajos previamente publicados¹² en los que se han mostrado diferentes indicadores socioeconómicos, su distribución territorial según zonas o comunas los cuales exhiben apenas una fotografía de la desigualdad existente en la Ciudad de Buenos Aires y algunas de sus características.

Se afirma que los principales factores que incrementan la desigualdad social se asocian con la disparidad en los modos de participación en el mercado de trabajo, en el nivel educativo de las personas, en las condiciones de hacinamiento y de salud relacionadas con la mortalidad infantil, entre otra serie de aspectos. Así es como, por ejemplo, la desocupación es un 163% más alta en el Sur que en el Norte, la población que no logra completar la escolaridad secundaria es de 4 veces (y algo más) en las Comunas 4 y 8

¹¹ Se consideran solamente aquellas comunas cuyo CV estimado es menor o igual al 20%.

¹² <http://cec.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/15/2018/02/LA-CIUDAD-EN-DEUDA-Informe-CEC.-Sociales-2018.pdf>

(de la zona Sur) que en la Comunas de la zona Norte. El hacinamiento de la zona Sur sextuplica (y poco más) al de la zona Norte, y la mortalidad infantil presenta una brecha del 139% entre la comunas de mayor y menor tasa, dando así idea de la magnitud de la desigualdad.

En síntesis, y recuperando lo que se dijera con anterioridad, las situaciones aquí mostradas, como otras que no se incluyeron, se vuelven críticas y tienen un impacto directo y concreto sobre la vida de los habitantes de la Ciudad de Buenos, en particular sobre quienes viven en la zona Sur y en las Comunas más postergadas, sin olvidar las desigualdades internas de cada una de ellas.

Históricamente las desigualdades socioeconómicas de la ciudad han marcado una aguda diferenciación espacial entre el Sur y el Norte, mostrando, hasta la actualidad, dos realidades diferentes. El Sur, y en particular la Comuna 8, ha sido y lo continúa siendo, el sector más desfavorecido de la ciudad, en lo que a situación ocupacional, salud, educación, vivienda digna y un hábitat saludable. Esto, pese a la riqueza y desarrollo relativo que ostenta la Ciudad. En una Ciudad con una considerable oferta de servicios públicos, con el presupuesto por habitante más alto del país, una capacidad de recaudación impositiva muy elevada y cuyos principales indicadores socioeconómicos presentan, como conjunto de la Ciudad, un mejor comportamiento que en el resto del país, las situaciones presentadas y otra tantas, muestran un inaceptable panorama de desigualdades -en rigor injusticias- que se agravan, haciendo una vez más ineludible la discusión sobre el desarrollo y la distribución del ingreso y los bienes y servicios, orientados por la lógica de la justicia social y el bienestar de las mayorías populares. Máxime en un ámbito en el que las políticas públicas y la acción de los gobiernos, poseen una amplia potencialidad para revertir el cuadro presentado pero que no parece existir la voluntad de hacerla efectiva.